**CONSEJO DE DIOS PARA LOS PRECURSORES**

**EL CONSEJO PARA ISAAC**

Génesis 26:24-25

INTRODUCCION

El significado del nombre de Isaac es muy peculiar, porque significa “risa” o “hará reír”, debido a que el anuncio de su nacimiento produjo risa. En Génesis 18:12 dice “Y se rió, Sara entre sí, diciendo: ¿Después que he envejecido tendré deleite, siendo también mi señor ya viejo?” y en el 21:6 dice: “Entonces dijo Sara: Dios me ha hecho reir, y cualquiera que lo oyere, se reirá conmigo”.

Aunque hay muchas clases de risa, como la “risa tonta” donde uno se rie y no sabe el porqué, o la “risa contagiosa” donde uno se ríe porque otros lo hacen; o la “risa social” cuando nos reímos voluntariamente para socializar, o ser aceptado en un grupo; o también la “risa nerviosa” como cuando reímos como un mecanismo de defensa, entre otras. Pero en este caso se trata de una “risa auténtica” que brotó espontáneamente primero de Abraham y luego de Sara cuando Dios dijo que Sara tendría un hijo.

¿Qué nos ocurre cuando oímos reír a carcajadas a un bebé? Por ejemplo.

Sentimos una especie de empatía y de manera natural la risa brota de nuestra boca. Sin embargo, en un estudio publicado en el año 2005, ha demostrado que la risa tiene el propósito de inducir sentimientos positivos en otras personas, liberar las tensiones y fomentar la unidad del grupo.

Otras veces nos reímos cuando alguien se cae de manera aparatosa en el lugar menos pensado, o nos reímos de nosotros mismos si nos caemos, como para decir “todo está bien, no se preocupen, no es tan grave” y también para disimular una situación incómoda. Nos reímos de los chistes porque cierran de una manera inesperada, es decir, cuando tienen un gracioso remate; nos reímos de las bromas o los relatos que nos parecen inverosímiles; nos reímos de los

políticos o de los que están en el poder, porque a veces la risa nos libera de tensiones.

Pero también la risa ayuda a mejorar la salud, la enseñanza y el aprendizaje. El humor puede ayudar a mejorar la atención de los estudiantes mejorando su participación. Por eso nos sentimos mejor después de haber reído, y no solo eso, sino que se ha comprobado que la risa puede aliviar el dolor físico. Por ejemplo: Un médico llamado Norman Cousins relató que utilizó la risa para aliviar el dolor que le causaba la artritis reumatoide de su columna. El dijo que diez minutos de risa se convertían en dos horas de poder dormir sin dolor. No sabemos si su método puede ser eficaz en todas las personas, pero al menos para él si.

Sara, la esposa de Abraham, dijo “Dios me ha hecho reír” debido a la enorme sorpresa de una noticia totalmente inesperada. Y añadió “y cualquiera que la oyere, reirá conmigo”. De pronto su risa se convirtió en una risa comunitaria, extensiva y contagiosa.

Quiera Dios hacernos reír como hizo reír a Sara con una sorpresa feliz. O con una sorpresa expectante como la de Salmos 126:1-2 “Cuando el Señor hiciere volver la cautividad de Sion, seremos como los que sueñan. Entonces nuestra boca se llenará de risa, y nuestra lengua de alabanza; entonces dirán entre las naciones: Grandes cosas ha hecho Dios con éstos”. Que Dios nos haga reír con el anuncio de las grandes cosas que hará en nuestra vida y en nuestra familia. Que nos haga reír al ver que muchos regresan de la cautividad, de la cautividad de sus adiciones, de su depresión, de sus enfermedades, de la cautividad de la opresión, de la incredulidad y de todas sus ataduras que impiden que sean libres. ¡Que Dios nos haga reír!

Pero también Dios a veces, no solamente quiere hacernos reír, sino también quiere enriquecernos y bendecirnos por medio de su Palabra, y en esta ocasión por medio de las enseñanzas que nos dejó la vida de Isaac. Isaac, igual que Abraham, fue un precursor. Y hemos dicho que un precursor es aquel que precede o que va adelante en el tiempo o el espacio y que, además, inicia cosas que sucederán en el futuro.

**I ISAAC ES UN PRECURSOR DE LA VIDA DE CRISTO**

1. Isaac, en cierta forma, fue precursor del nacimiento sobrenatural de Jesús.

Tanto Isaac como Jesús tuvieron ambos un nacimiento fuera de las leyes de la biología. Isaac nació de la matriz estéril de una anciana de 90 años, cosa que es imposible, y Jesús nació de la matriz de una virgen, cosa que también es imposible. Tal como dice el evangelio según San Mateo “Estando desposada María su madre con José, antes que se juntasen, se halló que había concebido del Espíritu Santo” (Mateo 1:18) y San Lucas escribió que un ángel visitó a María y le dijo “El Espíritu Santo vendrá sobre ti, y el poder del Altísimo te cubrirá con su sombra, por lo cual también el Santo Ser que nacerá será llamado Hijo de Dios…porque nada hay imposible para Dios.” (Lucas 1:35,37)

1. Isaac también fue un precursor de la dependencia total de Jesús hacia Dios, su Padre.

Por ejemplo, Isaac deja que su padre Abraham que le busque una esposa. La descripción del viaje hacia Harán de Eliezer el siervo de Abraham para encontrar una esposa para Isaac es realmente conmovedora, en especial cuando le pide a Dios una señal específica diciendo “Sea, pues, que la doncella a quien yo dijere: Baja tu cántaro, te ruego, para que yo beba y ella respondiere: Bebe, y también daré de beber a tus camellos, que sea ésta la que tú has destinado para tu siervo Isaac, y en esto conoceré que habrás hecho misericordia con mi señor” (Génesis 24: 14)

Muchos han interpretado esta parte como una alegoría de Cristo y la Iglesia. Alegoría significa dar un significado simbólico o figurado a un hecho. Por ejemplo, a la ciudad de Nueva York se la llama La Gran Manzana, no por la fruta, sino por la carrera de caballos. En el año 1920 un periodista escuchó decir a unos afroamericanos que irían a la Gran Manzana para decir que en Nueva York se daban los premios mas grandes. Un premio grande es una Gran Manzana. Y poco a poco se popularizó este nombre, que resultó ser que la ciudad de Nueva York se convirtió en una Gran Manzana como una alegoría de los premios mayores. En el Nuevo Testamento, hablando también en alegoría, la esposa de Cristo es la Iglesia. No que sea en realidad la esposa, sino que la representa, es como un símbolo. Y si Isaac es una figura de Cristo y Rebeca es la figura de la iglesia, entonces Eliezer, el criado de Abraham representa a los siervos de Dios, al servicio de Dios para traer a la iglesia, la esposa, a Cristo. Tal como dijo Jesús “Ninguno puede venir a mí, si el Padre que me envió no le trajere” (Juan 6:44)

En esta alegoría uno puede ver la intervención de Dios y la respuesta a la oración en todos los detalles. Isaac dependía de su padre quien le buscaría una esposa. Y Cristo dependió de su Padre para que la iglesia venga a él. Por eso Jesús dijo “…De cierto, de cierto os digo: No puede el Hijo hacer nada por sí mismo, sino lo que ve hacer al Padre; porque todo lo que el Padre hace, también lo hace el Hijo igualmente.” (Juan 5:19)

1. Isaac fue precursor de la herencia que recibió Jesús de su Padre Celestial.

Cuando comparamos la vida de Abraham con la de Isaac podemos notar que Abraham tuvo que trabajar, luchar e incluso tomar las armas para lograr su riqueza, sin embargo, Isaac lo heredó todo de su padre del mismo modo que Jesús. Por ejemplo, en Juan 5:36 dice Jesús “las obras que el Padre me dio para que cumpliese, las mismas obras que yo hago, dan testimonio de mi que el Padre me ha enviado” Juan 5:26 “Porque como el Padre tiene vida en sí mismo, así también ha dado al Hijo tener vida en sí mismo”. Así como Isaac Jesús recibió todo de su de su Padre celestial, porque dijo “toda potestad me es dada en el cielo y en la tierra”. Notemos la expresión “me es dada”, toda la autoridad, todo el poder le fue dado de parte de su Padre en los cielos.

1. Isaac también fue precursor de la muerte de Jesús en la cruz.

Tanto Isaac como Jesús fueron llevados a un monte para ser sacrificados. Como profetiza Isaías al describir el sacrificio del Mesías “Angustiado él, y afligido no abrió su boca, como cordero fue llevado al matadero; y como oveja delante de sus trasquiladores, enmudeció y no abrió su boca.” (Isaías 53:7) La diferencia entre Isaac y Jesús en cuanto a este sacrificio fue que a Isaac Dios lo libró de la muerte sustituyéndolo por un codero. En cambio, Jesús mismo se convirtió en el Cordero de Dios que quita el pecado del mundo al morir por cada uno de nosotros en la cruz.

**II ISAAC ES UN EJEMPLO PARA SEGUIR**

Es cierto que nos separa una enorme cantidad de años, si tenemos en cuenta que Isaac nació, según se calcula en el año 1896 antes de Cristo, pero esa distancia de tiempo no quita que podemos aprender algunas cosas realmente importantes.

1. Dedicó tiempo para pensar.

En Génesis 24:62-63 dice “Y venía Isaac del pozo del Viviente-que-me-ve; porque él habitaba en el Neguev. Y había salido Isaac a meditar al campo a la hora de la tarde” La meditación era una costumbre muy valorada en la antigüedad. Meditar es “pensar y considerar un tema o asunto con atención y detenimiento para estudiarlo, comprenderlo bien, formar una opinión y tomar una decisión” También se dice que meditar es orar mentalmente a Dios pidiendo su guía y dirección.

Muchas de nuestras decisiones locas y apresuradas se deben a que no meditamos ni apartamos un tiempo especial en el día para pensar.

1. Estuvo donde Dios quería que esté.

Normalmente tenemos la tendencia de cambiar de lugar, de trabajo, de carrera, de iglesia e incluso de país cuando las cosas donde estamos se ponen difíciles o tenemos problemas con alguien. Es cierto que en algunos casos no tenemos otra opción y debemos salir, pero salir no siempre es la voluntad de Dios ni ha figurado en sus planes. Cuando la crisis económica se incrementó a causa de una gran sequía, Isaac pensó por un momento en emigrar e irse a Egipto, pero Dios le hizo cambiar de planes. En Génesis 26:2 dice: “Y se le apareció Dios y le dijo: No desciendas a Egipto, habita en la tierra que yo te diré. Habita como forastero en esta tierra, y estaré contigo y te bendeciré, porque a ti y a tu descendencia daré todas estas tierras y confirmaré el juramento que hice a Abraham tu padre…” 12:6 “Habitó, pues, Isaac en Gerar”

Y cuando Dios dice que no, es no. “No desciendas a Egipto” e Isaac se quedó donde Dios quería que esté, aunque la crisis era grave. Porque cuando uno está donde Dios quiere, siempre habrá recursos, siempre se encontrará agua en el desierto y ríos en la soledad.

Si estás pensando en irte, en dejar tu lugar, tu iglesia, tu ministerio, tus amigos por algo que te angustia y aflige. Detente un momento para hablar con Dios y preguntarle lo que él quiere que hagas.

Una vez alguien preguntó “¿Cuál es tu lugar en el mundo? Es decir, ¿cuál es el lugar en el mundo donde te gustaría vivir y siempre estar allí? Y alguien respondió atinadamente: “El mejor lugar en el mundo donde quiero estar es el lugar donde Dios quiere que esté” Si Dios quiere que esté aquí, entonces éste es mi mejor lugar en el mundo.

1. Fue un innovador en su familia.

A veces los hijos siguen la profesión o el negocio de sus padres, y los padres sueñan que sus hijos sean beneficiados con su legado y continúen el mismo camino. Pues éste no fue el caso de Isaac. Su padre Abraham se dedicó toda su vida al pastoreo del ganado, de las ovejas, las cabras y el cuidado de los camellos. Y podría suponerse que Isaac haría lo mismo, porque fue lo que aprendió desde niño. Sin embargo, Isaac se atrevió a realizar un gran cambio en la tradición familiar: No solo se dedicaría al pastoreo, sino también a la agricultura. En Génesis 26:12 leemos “Y sembró Isaac en aquella tierra y cosechó aquel año ciento por uno, y le bendijo Dios. El varón se enriqueció y fue prosperado y se engrandeció hasta hacerse muy poderoso”. En ninguna otra parte de las Escrituras dice que Abraham sembró y cosechó, así que Isaac fue el primero, fue un innovador y fue enormemente prosperado y enriquecido.

Parece que la meditación de Isaac dio sus frutos. Y todos deberíamos preguntarnos si no debemos buscar caminos alternativos para enfrentar una crisis y sacar el mayor provecho del lugar donde Dios quiere que estemos. Isaac nunca hubiera prosperado tanto si se hubiera ido a Egipto. A veces, quedarse trae bendición.

1. Fue un excelente “piloto de tormentas”

Se dice que un gerente o un líder es un “piloto de tormentas” porque sabe lidiar con los problemas, sabe buscar soluciones y sabe pacificar cuando los ánimos están exaltados. Y a Isaac, después de haber prosperado tanto, se le vino la noche, por causa de la envidia de sus vecinos. Sus vecinos hicieron todo lo posible para arruinar su negocio y dejarle sin suministro de agua. En Génesis 26:13-14 el texto dice: “El varón se enriqueció, y fue prosperado y se engrandeció hasta hacerse muy poderoso. Y tuvo hato de ovejas, y hatos de vacas y mucha labranza, y los filisteos le tuvieron envidia”. Génesis 26:15 “Y todos los pozos que habían abierto los criados de Abraham su padre en sus días, los filisteos los habían cegado y llenado de tierra”. Y cada vez que hacía un pozo y encontraba agua, los filisteos se apropiaban diciendo “el agua es nuestra”

¿Cómo lo resolvió? Lo resolvió de una manera insólita: Tuvo un encuentro con Dios. Génesis 26:23-25 “Y de allí subió a Beerseba. Y se le apareció Dios aquella noche y le dijo: Yo soy el Dios de Abraham tu padre, no temas, porque yo estoy contigo, y te bendeciré, y multiplicaré tu descendencia por amor de Abraham mi siervo. Y edificó allí un altar, e invocó el nombre de Dios y plantó allí su tienda y abrieron allí los siervos de Isaac un pozo”

A partir de ese encuentro con Dios no solamente encontraron agua en el pozo que cavaron sino a partir de allí nadie se lo apropió ni lo llenó de tierra, sino que vinieron los que le tenían envidia y le dijeron “Hemos visto que Dios está contigo y dijimos: Haya ahora juramento entre nosotros, entre tú y nosotros y haremos pacto contigo, que no nos hagas mal, como nosotros no te hemos tocado y como solamente te hemos hecho bien, y te enviamos en paz, tú eres ahora bendito de Jehová” (Génesis 26:28-29) ¡Hemos visto que Dios está contigo!

Mas adelante el apóstol Pablo descubriría este mismo secreto y escribió en Romanos 8:31 “¿Qué, pues, diremos a esto? Si Dios es por nosotros ¿quién contra nosotros?” Nadie pudo con Isaac por una sola razón: Dios estaba con él. Pero también Isaac estaba con Dios, porque fue y edificó un altar e invocó el nombre de Dios.

Abre un altar para Dios en tu vida. Abre un altar para Dios en tu familia donde puedan orar juntos y adorar a Dios. Abre tu corazón para que Dios entre en tu vida por medio de Cristo.

CONCLUSION:

Sara dijo “Dios me ha hecho reír” y Dios también quiere hacerte reír sorprendiéndote con una bendición, una promesa, una palabra, porque al momento que recibas a Cristo serás adoptado por Dios para que seas su hijo, su hija. Al momento que recibas a Cristo te convertirás en su heredero, heredero de todas sus promesas y para estar para siempre contigo.

¿Quieres recibir a Cristo? ¿Quieres caminar el resto de tu vida con él?